

“Maestros y maestras: partícipes y artífices de la cultura escrita en la ciudad de Buenos Aires en la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX”

Dir.: Paula Spregelburd (paulaspreg@gmail.com) **Disp. DD-E N° 122/20**

Integrantes: Mariano Carlos Ricardes, Juan Gerónimo Balduzzi, Ma. Emilia Berardoni.

RESUMEN:

Esta ponencia se inscribe en el proyecto titulado ¿La escolarización de la lectura inicial en la escuela primaria y en el jardín de infantes (1880-1970)? que venimos desarrollando en el Departamento de Educación de la Universidad Nacional de Luján. Nuestro objeto de investigación se refiere a los modos en que la lectura ? considerada como una práctica social- se escolarizó asignándose su enseñanza fundamentalmente a la escuela primaria frente a otros espacios en los que se desarrolla la cultura escrita. En este proceso se generaron discursos, textos y prácticas propias y específicas para esta institución. Nuestra interpretación pretende integrar la dimensión macro-política que guía las decisiones orientadas con respecto a la enseñanza de la lectura y la escritura, con la dimensión que comporta las prácticas concretas dentro del aula, antes que considerarlos como enfoques contrapuestos o separados. Consideraremos un momento clave en el proceso de escolarización de la lectura: la constitución del sistema educativo nacional dado que fue el proceso que enmarcó el propósito asignado a la escuela primaria de alfabetizar al conjunto de la población en el marco de la construcción del estado liberal. Particularmente nos referiremos a las escuelas de Capital Federal entre 1880 y 1900. En trabajos anteriores hemos estudiado las políticas referidas a los libros de texto en la escuela primaria analizando la normativa sancionada por el Consejo Nacional de Educación y la implementación de concursos para la selección de obras autorizadas por este organismo. En este trabajo pretendemos adentrarnos en el uso de los textos en las escuelas, considerando cuáles eran los soportes materiales de lectura presentes efectivamente en las aulas, si se encontraban en cantidad suficiente o no, en qué condiciones se encontraban y qué prácticas de lectura se llevaban a cabo. La principal fuente primaria que utilizaremos son los informes de los inspectores que visitaban las escuelas, complementadas con informes de directores y de comisiones examinadoras.